

HUERTA DE ARRIBA

Para acceder a este municipio del valle de Valdelaguna, limítrofe con La Rioja, debemos seguir la carretera de Salas de los Infantes a Nájera, ruta que abandonamos en Barbadillo del Pez por el camino local que recorre el valle paralelo al río Urría, afluente del Pedroso; dista unos 28 km de Salas.

Perteneció en el siglo X al efímero alfoz de Barbadillo del Pez, integrándose luego con esta población en el de Lara en la siguiente centuria. En la donación de numerosos bienes realizada a favor de San Pedro de Arlanza el 10 de mayo de 1062 por María Fortúniz se incluye *in Orta de Suso sua divisa*, constituyendo la primera referencia documental al lugar, así denominado para distinguirlo de las inmediatas poblaciones de *Orta de Domno Belasco* (Huerta de Abajo) y del despoblado conocido en el siglo XVIII como Huerta de Santa María, situado en torno a la ermita de Santa María de la Vega. El año 1083 doña Elvira ofreció a San Millán de la Cogolla, por el alma de su esposo e hijos, el monasterio de San Mamés de Huerta de Arriba con sus propiedades: *unum monasterium reliquiis ferente Sancti Mametis consecratum, cum divisa et cum omnibus que ad eum pertinere videntur, situm in villa Orta superiora*, confirmando el documento *toto concilio de eadem villam*. Nada más sabemos de tal monasterio emilianense.

En junio de 1092 doña Mayor cedió a los benedictinos de Arlanza sus heredades en numerosos pueblos de la Ribera y la Sierra, caso de que *filiis mei ad nostram terram reversi non fuerint et vitam illorum in partibus sarracenorum finierit*. Entre dichos bienes se encontraba cuanto poseía en *Orta de Suso*. En 1144 es Fernando Gustios quien incorpora al dominio arlantino sus propiedades en la merindad de Santo Domingo de Silos, entre ellas unas radicadas *in Tolvanios et in Orta et in Quintanella*... Aparece nuestra localidad como "Verta de suso" en la estimación de los préstamos del obispado de Burgos de mediados del siglo XII, dentro del arcedianato de Lara. El *Libro Becerro de las Behetrías* describe el lugar de "solariego de Pero Ferrandez de Velasco e de donna Maria, su hermana, e de fiios de Gomez Carriello e de fiios de Iohan Martinez de Leyua".



Huerta de Arriba, con la ermita dominando el caserío y San Martín en el centro del mismo

Iglesia de San Martín Obispo

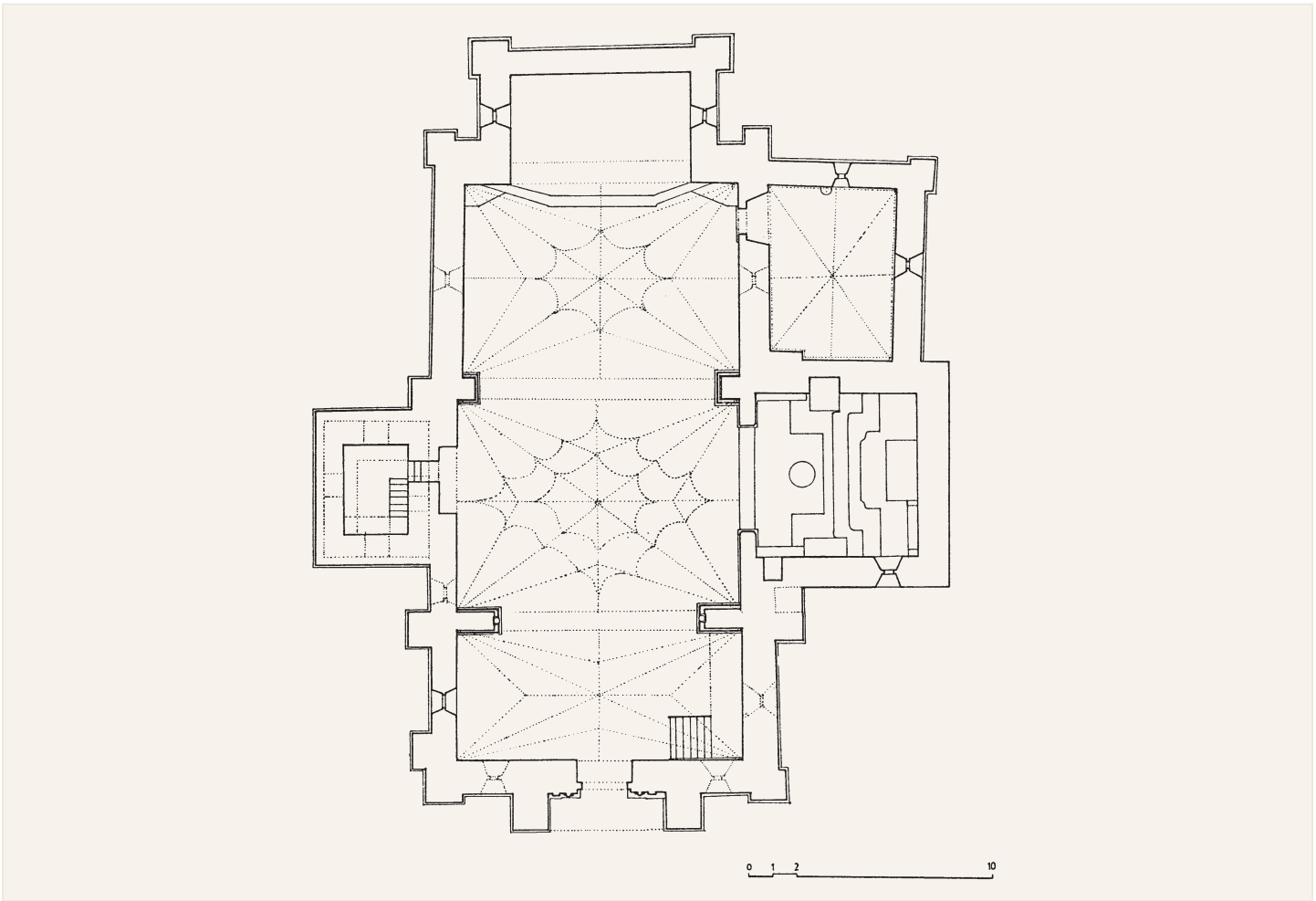


Exterior de la iglesia

EN EL CENTRO DEL CASERÍO de Huerta de Arriba, presidiendo una plaza y cercana al Ayuntamiento se alza la fábrica barroca de la iglesia de San Martín, notable edificio de nave única levantado en sillería y mampostería con nave de dos amplios tramos cubiertos por bóvedas de crucería con terceletes y combados y monumental portada abierta al sur bajo arco casetonado. El templo es fruto de la radical transformación realizada a finales del siglo XVII y concluida en el primer tercio del siglo XVIII de una antigua edificación románica. Se construyó entonces el actual cuerpo de la iglesia, con la cabecera hacia el norte, reutilizando como una capilla lateral –dedicada a la Virgen del Rosario– parte del primitivo edificio, probablemente correspondiente a su cabecera. Al exterior se observa su aparejo se sillería labrada a hacha, así como la roza de una ventana de arco de medio punto, mientras que interiormente es notoria la roza de la doble vertiente de la cubierta románica, recrecida con mampostería para acomodar la sobrecubierta a un agua actual. En el arco apuntado que da acceso a la capilla desde la nave se reutilizaron dos impostas de grosero abillado, aunque tanto por las proporciones como por la lectura de muros creemos que tanto la bóveda de cañón que la cubre como el remate de sus muros fueron realizados en época moderna. Ello es evidente en la casi nula distancia existente entre la cumbre y la clave del arco que se abre hacia la nave, cuyas aristas achaflanadas nos hablan además de un momento posterior. Probablemente pues, sólo la zona inferior de los muros laterales fuese reaprovechada, y lo mismo podemos decir del primitivo hastial occidental, tras el que se alza la moderna torre cuadrada.

Interior de la capilla del Rosario





Planta

Sección transversal





Pila bautismal

En el interior de la citada capilla oriental se conserva un curioso y desgastado ejemplar de pila bautismal románica, de copa troncocónica de 100 cm de diámetro × 63 cm de altura, decorada con un rebaje en la embocadura, sucesión de círculos concéntricos y toscas aves en posición lateral –especie de pelícanos o pavos reales que ilustrarían el carácter salvífico del bautismo–, flanqueando a un pez, sobre una arquería de arcos de medio punto que en algunos casos albergan nuevos círculos incisos. Se alza la copa sobre un tenante de 40 cm de altura, compuesto de un breve pilar circular sobre basa ática de toro inferior aplastado decorado con semibezantes, con bolas y sobre alto plinto ornado con arquerías incisas. Aunque la tipología del basamento responde a los vistos en numerosos ejemplares serranos (Terrazas, Moncalvillo, Carazo, Palacios de la Sierra, etc.), la ruda decoración de la copa representa, pese a sus carencias técnicas, casi una novedad en la zona.

En el interior de esta capilla se conserva un capitel vegetal doble, de 52 cm de largo por 15 cm de alto, procedente de la ermita de San Vitores, una de las seis que Madoz cita en el entorno del pueblo. Se decora por sus cuatro caras con hojas lisas que acogen pesadas pomas en sus puntas, debiendo corresponder a un primitivo soporte de altar o ventana ajimezada, pues sus reducidas dimensiones no invitan a suponer que proceda de un pórtico. En cualquier caso, su aire es tardío, ya de principios del siglo XIII.

Texto y fotos: JMRRM - Planos: ETC

Ermita de Santa María

Fachada meridional de la ermita



LA ERMITA DE SANTA MARÍA se sitúa en lo alto de una loma bajo la que se apiña el caserío, al que domina por el norte. Debió ser la iglesia de un desaparecido barrio de la localidad y conserva, muy alterados por al menos dos reformas posteriores, parte de su cabecera y muro meridional de época románica.

Tanto la primitiva iglesia románica como las posteriores intervenciones se ejecutaron en correcta sillería, labrada a hacha y con numerosas marcas de cantero en el primer caso. Era ésta de nave única coronada por cabecera de testero plano y portada abierta en un antecuerpo del muro meridional y aunque tal sigue siendo hoy su estructura, sufrió una importante reforma en época gótica, responsable del actual aspecto de la cabecera, cuyo testero aparece ceñido por dos contrafuertes prismáticos de remate en talud bajo la cornisa, mientras que al norte se añadió otro del mismo tipo. Esta campaña gótica ensanchó la cabecera hasta dejarla por el sur a ras del muro meridional de la



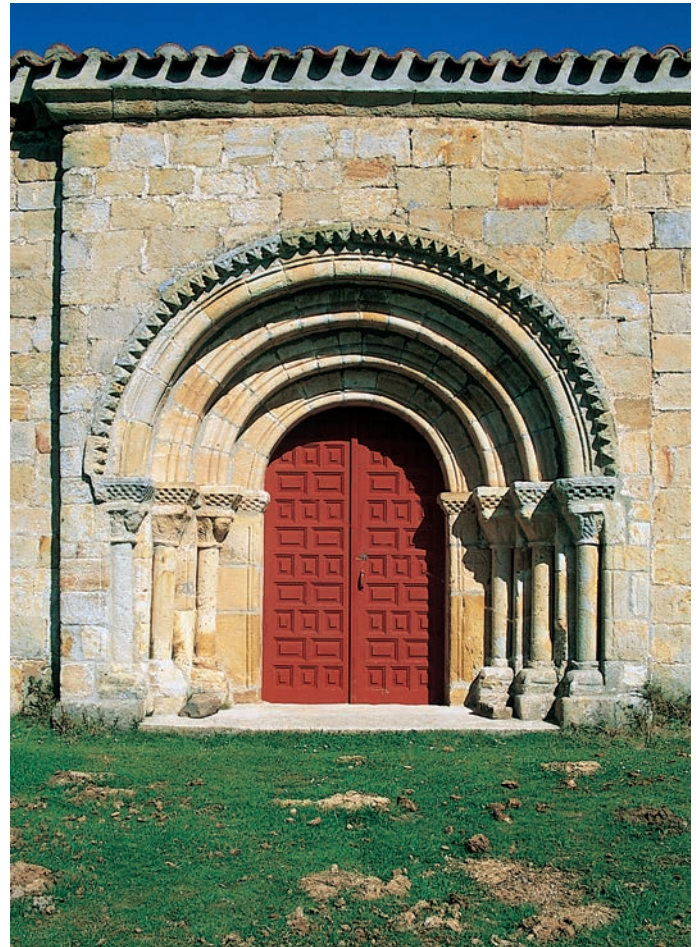
La cabecera desde el noroeste

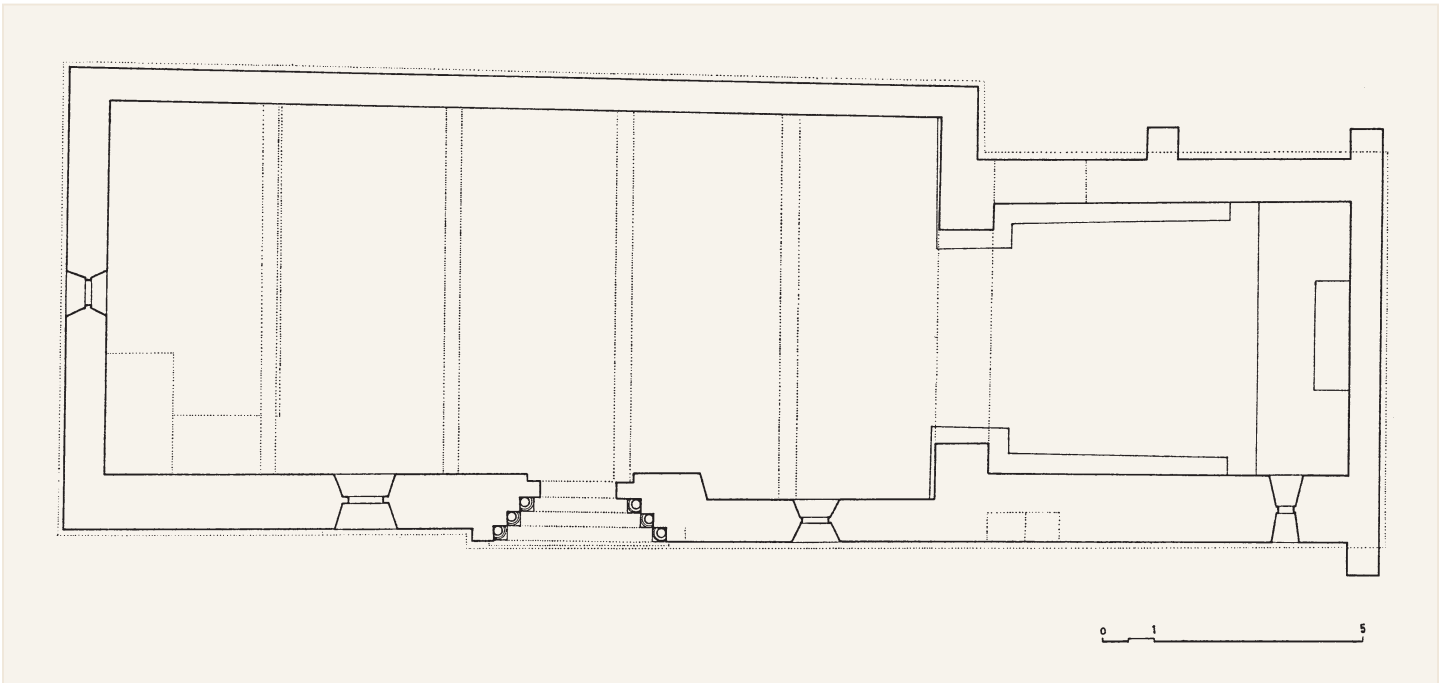
nave (no así al norte) y a ella se debe la bóveda de cañón netamente apuntado sobre imposta de listel y chaflán, así como el agudo arco triunfal, doblado y de aristas achaflanadas sobre machones rematados por imposta de bisel. Una posterior reforma moderna, probablemente durante el siglo XVII o XVIII a tenor del perfil de gola que introduce en las cornisas modificó los muros septentrional y occidental de la nave, ensanchándola por el norte, como bien prueba el contrafuerte gótico hoy integrado en el codillo entre la cabecera y el cuerpo del templo.

Tras tales modificaciones del edificio románico original apenas si resta de la primitiva fábrica parte de los muros septentrional y oriental de la cabecera, así como el modificado alzado de la fachada sur de la nave, con la portada. En cuanto a la primera, el muro norte se corona con una cornisa achaflanada labrada a hacha y soportada por una hilera de canecillos románicos de cuidada factura, algunos de simple nacela o perfil de proa de barco y otros decorados con un prótomo de cánido, un busto masculino barbado de aire grave y largos mostachos de puntas enrolladas, un prótomo de animal con un objeto globular en las fauces, curiosas bolas a modo de ollas, un grotesco busto masculino con boca abierta mostrando los dientes, de la que emerge un tallo con dos hojitas, dos rollos, una punta de clavo, un busto sacando la lengua y otro mascarón de rasgos monstruosos y barba llameante.

El otro elemento románico significativo es la portada, quizá remontada y abierta en un antecuerpo de la fachada meridional. Se compone de abocelado arco de medio

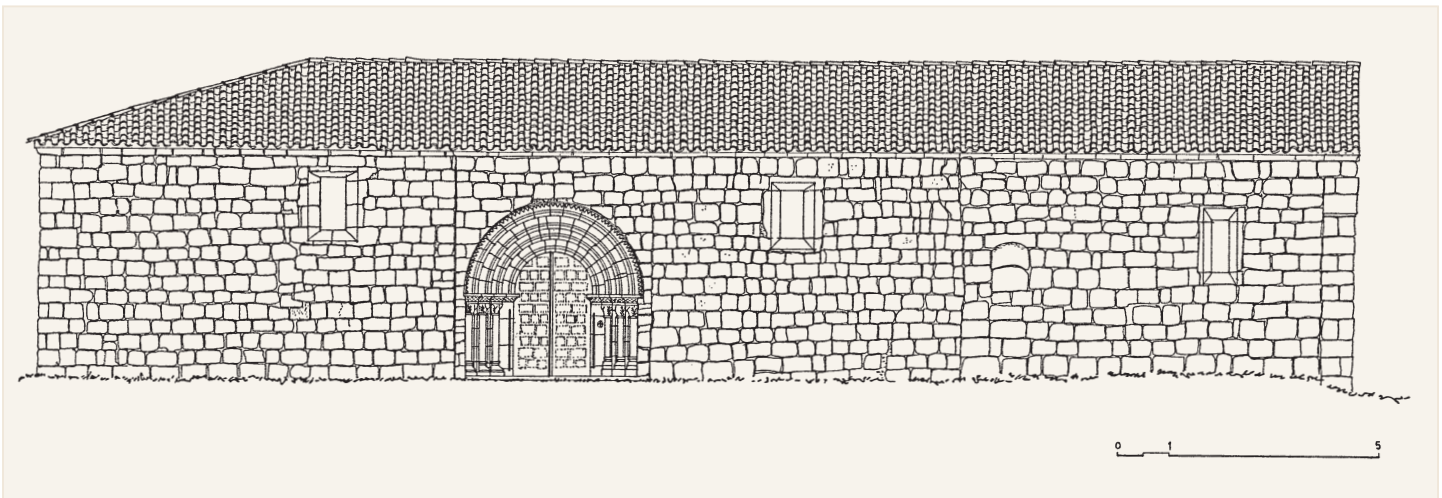
Portada

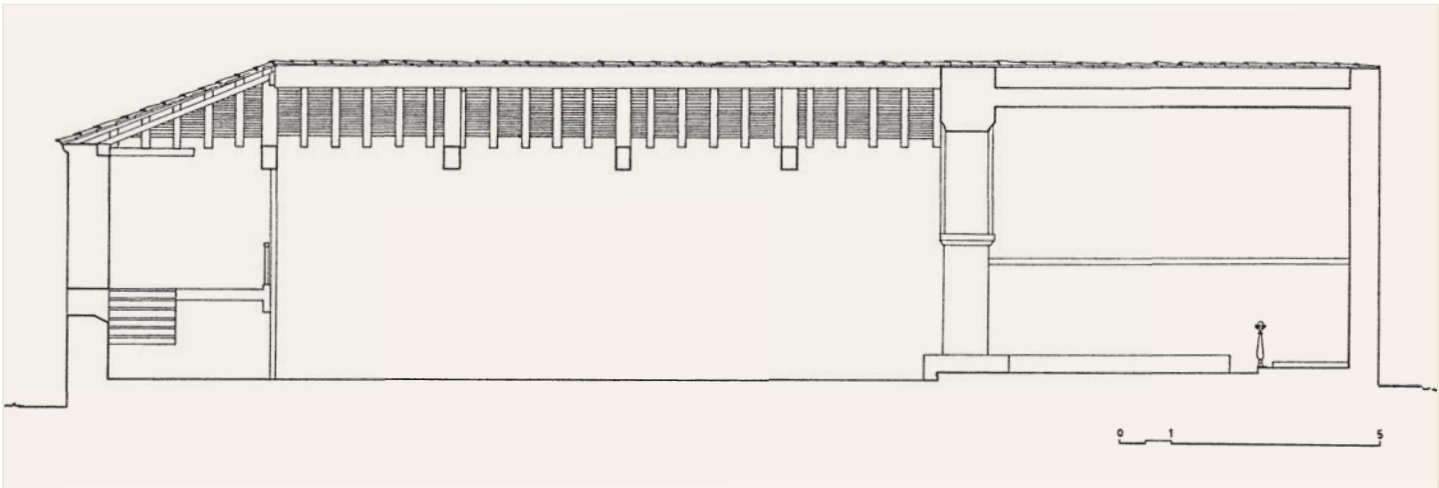




Planta

Alzado sur





Sección longitudinal

punto rodeado por tres arquivoltas, las dos interiores molduradas con haces de tres bocelos, la externa con un grueso baquetón y todo por chambrana de puntas de diamante. Apean los arcos en jambas escalonadas de aristas aboceladas en las que se acodillan tres parejas de columnas, alzadas sobre plintos y basas áticas de prominente toro inferior con garras, y fustes monolíticos coronados por rudos y desgastados capiteles, todos decorados con mascarones humanos flanqueados por toscas palmetas de gruesos nervios centrales y pomas en las puntas. Los coronan cimacios a modo de imposta corrida con cuatro filas de tacos.

El conjunto revela formas tardías, probablemente ya de las últimas décadas del siglo XII o primeras del XIII.

Texto: JMRM - Planos: ETG - Fotos: JMRM/JLAO

Bibliografía

ABÁSULO ÁLVAREZ, J. A. y GARCÍA ROZAS, R., 1980, pp. 56-57; ÁLVAREZ BORGE, I., 1996, pp. 98, 119; BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, pp. 62-63, 81, 101, 117, 281; LEDESMA RUBIO, M.^a L., 1989, doc. 74; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 345; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, pp. 615-616; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 196; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1998c, p. 10; PALOMERO ARAGÓN, F., 2000, pp. 112-113; PALOMERO ARAGÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. I, p. 19; PÉREZ CARMONA, J., 1959 (1975), p. 264; RIVERO, E. del, 2002, pp. 28-29; SERRANO PINEDA, L., 1925, docs. LXIII, LXXXV, CI; SERRANO PINEDA, L., 1930, doc. 253; VALDIVIELSO AUSÍN, B., 1999, p. 162.

Detalle de la portada

